



CERCANÍAS VALLADOLID

TOMAR UN VINO EN EL MONASTERIO

Olmedo es historia, sí. Pero también es una extraordinaria cultura enológica. Y en este caso, también es posible jugar el espíritu *bon vivant* con los mejores recuerdos del pasado. Un buen ejemplo se cita en La Mejorada, la bodega y los viñedos propiedad del prestigioso arquitecto Rafael Moneo. Ubicados en el antiguo Monasterio Jerónimo de La Mejorada, fue lugar de encuentro de personajes como los Reyes Católicos, Cristóbal Colón o Felipe II. Hoy se han convertido en punto de referencia para los amantes del buen vino de la tierra de Castilla y León, que puede visitarse los fines de semana, pero también bajo petición el resto de los días. Además de recorrer sus viñedos, sus salas de elaboración y de barricas (ubicadas en el antiguo refectorio del monasterio) o el dormitorio donde descansan los caldos ya embotellados, se puede asistir a las catas organizadas en sus dos salas: una, en la llamada Casa del Peregrino, del siglo XVIII, que conserva sus bóvedas originales; otra, decorada con muebles y objetos de grandes del diseño actual, como el propio Moneo o los hermanos Campana.

Es La Mejorada uno de los secretos a voces de Olmedo, cuyos vinos –Las Norias, Las Cercas, Villalar y Tiento–, se producen bajo la atenta mirada de su enólogo Álvaro Bernardo. Son vinos de pago, cuya viticultura se basa en la no intervención de productos químicos y con una vendimia realizada a mano, eligiendo las uvas en viñedo y en la mesa de selección.

ALIMENTAR EL ALMA Y HASTA EL CORAZÓN

Entre rutas de iglesias, caballeros de leyendas y catas de vinos, el silencio es otro de los atractivos que regala Olmedo. La magia de la villa sigue haciendo de las suyas en uno de esos lugares que desvían la atención de las huellas de nobles y reyes y añaden el foco en el cuidado personal: el Balneario de Olmedo-Castilla Termal. Es también un espacio con historia –ino podía ser de otro modo!– donde cuidan al visitante con todo el mimo. Un monasterio mudéjar de mediados del siglo XII con su propio manantial –el del Sancti Spiritus–, antiguamente habitado por monjes bernardos, y convertido hoy en un hotel 4 estrellas que alberga a huéspedes entusiasmados en sus salas de contrastes y en sus piscinas termales de aguas casi milagrosas. Y para los *gourmands* su restaurante El Hontanar se suma a la oferta de asadores de la villa. Especializado en cocina de mercado y regional, ofrece una carta de calidad. Imperdonable no probar su menú degustación *Tierra de Sabores*, con un inolvidable bacalao a la olmedana. Son remedios de sus campos con efectos calmantes para la piel, para el estómago y para el alma.

Como decía el personaje de Don Alonso en *El caballero de Olmedo* de Lope de Vega: “Mi amor ni está ocioso ni se enfría; siempre abrasa, y no permite que esfuere naturaleza un instante su flaqueza, porque jamás se remite”. Amor hacia esta tierra castellana, hacia sus aromas, su sabores y un pasado que es un poco el de todos nosotros. 📍



Aguas milagrosas con arte mudéjar.

El Balneario de Olmedo-Castilla Termal es parada obligada para aquellos que quieran desconectar del mundanal ruido. Imposible no hacerlo en este monasterio rehabilitado que alberga las aguas medicinales del manantial Sancti Spiritus. Las salas de su circuito de contrastes recrean el arte mudéjar.

